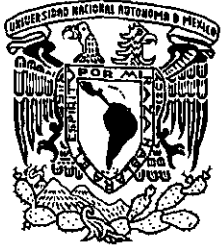


82



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA DE TUTORÍA, COMO ALTERNATIVA
PARA DISMINUIR LA REPROBACIÓN ESCOLAR
EN LA EDUCACIÓN MEDIA BÁSICA.

02.976.25

REPORTE LABORAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

PEDRO GERARDO FLORES ROJAS

DIRECTORA DEL REPORTE LABORAL:
LIC. MA. TERESA GUTIÉRREZ ALANÍS



MÉXICO, D. F.

2001.
ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**PROGRAMA DE TUTORÍA, COMO ALTERNATIVA PARA DISMINUIR
LA REPROBACIÓN ESCOLAR EN LA EDUCACIÓN MEDIA BÁSICA.**

REPORTE LABORAL

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

PEDRO GERARDO FLORES ROJAS

DIRECTORA DEL REPORTE LABORAL: LIC. MA. TERESA GUTIÉRREZ ALANÍS

MÉXICO, D.F.

2001.

AGRADECIMIENTOS

A mis abuelitos:

En especial a **Genoveva †**, por su ejemplo, esfuerzo y cuidado, por cimentar las bases de nuestra familia. Siempre vivirán en mi corazón.

A mis padres:

Ma. Guadalupe y Esteban †.

Por brindarme la vida en el más amplio sentido:
Amor, valores, educación y una vida ejemplar.
Con admiración y respeto.

A mi esposa Luz María, a mi hija Itzel Guadalupe, y a ti que vienes gestándote y formas parte de la familia:

Son lo mejor que la vida me ha brindado; fuente de mi amor, esfuerzo y fortaleza.

A mis hermanas:

Leticia, Violeta y Lilia, por su constante apoyo, estímulo, comprensión en los buenos y malos momentos; sobre todo, por quererme como soy.

A mis tías y tíos:

Elpidia†, Froylan†, Paula, Isabel y Arturo.

Por sus enseñanzas y apoyo durante todos estos años, los quiero mucho.

Al profr. Gustavo A. Angeles Salazar:

Director de la esc. sec. tec. # 32, por su apoyo, confianza, e invaluable enseñanzas en mi desarrollo profesional y personal, por su colaboración y facilidades en la tarea que aquí se reporta.

A las profesoras y profesores - tutores:

Gloria E. Kuri Moeller
Laura E. Juárez Mendoza
Rosalía Ayala Manzanares
Estela González Estrada
Francisco Javier Flores Ramos
Fulgencio Román Fernández
Margarito Ortiz Flores
Oswaldo Rachner Chávez

César Pacheco Cuevas
Rafael García Balderas
Fernando Vargas Pérez
Oscar Segura Mares.

Quienes con su confianza, disposición y compromiso profesional, permitieron el logro de este programa, por su amistad.

A todos los alumnos, alumnas y padres de familia:
Que depositaron su confianza en esta intervención tutorial, con gratitud y con la esperanza de contribuir en un mejor desarrollo personal.

A los amigos y amigas:
Que de una manera u otra han colaborado en la realización de este trabajo, gracias por su aliento y confianza.

Y muy especialmente a la Lic. Ma. Teresa Gutiérrez Alanís:
Mi directora de reporte laboral, que con su amistad, y que bajo su dirección, experiencia, y gran profesionalismo, me orientó a realizar este anhelo.

A mis sinodales:
Lic. José Luis Ávila Calderón
Lic. José de Jesús Carlos Guzmán
Mtra. Milagros Figueroa Campos
Lic. Patricia Bermúdez Lozano
Por su dedicación, tiempo, dirección y experiencia, gracias por todas las aportaciones que enriquecieron este reporte.

A todo el personal de la División de Educación Continua:
Por su valiosa labor al fortalecer el programa de titulación.
Gracias a Lic. Marquina Terán Guillen, Lic. Germán Álvarez Díaz de León,
Lic. Nancy Arias Guevara, Lic. Nancy Ma. Cruz Maya,
Lic. Ma. Concepción Ruiz Pérez, Lic. Georgina Juárez Olavarrieta y
Lic. Enrique Buzo Casanova.

A los Profesores y Profesoras de la Facultad de Psicología:
Que durante mi trayectoria académica, me transmitieron conocimientos, valores y su experiencia profesional.

A la UNAM:
Por su invaluable labor en el desarrollo del país.
Y por el orgullo de ser parte de ella.

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	01
II.	CONTEXTO LABORAL	10
III.	MARCO TEÓRICO	12
IV.	PROCEDIMIENTO	27
V.	ANÁLISIS Y EVALUACIÓN	36
VI.	CONCLUSIONES	50
	REFERENCIAS	56
	ANEXOS	60

RESUMEN

EL presente reporte laboral tiene como propósito describir la intervención profesional del psicólogo, dentro del área de servicios educativos complementarios, de una escuela secundaria técnica, en una comunidad rural, durante el ciclo escolar 1999 – 2000, donde se instrumentó un programa de tutoría, y se coordinó a 10 profesores que brindaron asesoría para la recuperación académica, y el apoyo en la solución de problemas personales de los alumnos; con la finalidad de disminuir el 12% de la reprobación escolar general, al finalizar el ciclo escolar. De una población de 339 alumnos, se detectaron 70 que presentaban dos o más asignaturas reprobadas en los dos primeros bimestres (agosto-diciembre) de los tres grados escolares, cuyas edades fluctuaban de los 12 a 17 años, de los cuales 54 fueron del sexo masculino y 16 del femenino. La intervención tutorial se desarrolló en siete fases. Los resultados obtenidos muestran una reducción de la reprobación escolar al 3.7%; se involucró al 86% del personal docente al intervenir en el mismo, impactó favorablemente en 67% de los alumnos, logró la participación de un 74% de los padres de familia. En este sentido, el programa de tutoría, demostró su eficiencia al ser útil, válido y confiable en el nivel medio básico, confirmando las recomendaciones que señalan diversos autores.

INTRODUCCIÓN

La psicología ha contribuido a explicar fenómenos educativos y promover soluciones al respecto. Así la psicología educativa se ocupa principalmente de entender los procesos de enseñanza y aprendizaje, desarrollando formas de mejorar estos procesos, por medio de la utilización del método científico; de esta forma contribuye aportando, una serie de modelos, principios, leyes y teorías que permiten apoyar la labor docente, a partir de conocimientos y de la tecnología para mejorar el proceso enseñanza aprendizaje. Autores como Genovard, Gotzens y Montané (1992) mencionan que se brinda un campo de acción al psicólogo educativo en aspectos de diseño, desarrollo y evaluación de procedimientos para la instrucción en instituciones educativas, por medio de la organización de sus servicios tanto en el ámbito público como privado, teniendo estas como objetivo básico la investigación, el cuidado y la mejora del desarrollo intelectual, social y emocional de los niños, adolescentes, y adultos, etc... por lo que incide en actividades de orientación, apoyo y evaluación, entre otras.

Un asunto grave en el ámbito educativo es el de la reprobación escolar, Abud (1994) la define como el "proceso en el cual el estudiante no logra alcanzar las exigencias mínimas propuestas por el sistema educativo", es importante señalar que este concepto se analiza, desde la perspectiva del rendimiento escolar, y se considera como una manifestación de este, sin llegar al extremo del fracaso escolar.

Se optó por utilizar el término de reprobación escolar por ser el concepto más frecuentemente utilizado en el lenguaje común del nivel educativo en donde se realizó este trabajo.

La reprobación escolar como la mayoría de los fenómenos que ocurren en la vida de las personas, no es unicausal, por el contrario se debe a múltiples factores, que al combinarse producen este problema; autores como Canales, E. (1991) y Macías, L. (1988), han clasificado como factores endógenos, o derivados del sistema educativo aquellos relacionados con el ambiente escolar, la política educativa, sus planes, programas, métodos y materiales, los maestros, y la calidad de la enseñanza, entre otros; y factores exógenos, provenientes de circunstancias sociales, culturales o económicas, en donde se desenvuelven los alumnos, por ejemplo la escolaridad y ocupación de los padres, la importancia que se le da a la educación en el hogar, la diferenciación entre sexos, por mencionar los más relevantes, (Castañeda, 1991).

La existencia de otros factores que tienen relación con este problema son los mencionados por Fernández, H. (1996) entre los que se encuentran factores biológicos, factores sociales, la desvalorización y autovalorización en la escuela, el desinterés escolar. Esta problemática constituye un fenómeno que se ha tornado complejo y de grandes dimensiones, así en el Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI, 1996), indica que en el periodo 1988-1994, la tasa promedio de reprobación fue de 10.3% en primaria, de 27.5% en secundaria, 29.1 a 31.1% en profesional medio y de 46.6 a 47.1 % en bachillerato.

A partir de 1993, con la reforma al artículo Tercero Constitucional, se establece el carácter obligatorio de la educación secundaria. El nuevo marco jurídico compromete al gobierno federal y a las autoridades educativas de las entidades federativas a realizar un importante esfuerzo para que todos tengan acceso a este servicio, que contempla brindar una mayor calidad formativa, al mejorar los servicios y la equidad educativa (Secretaría de Educación Pública, SEP, 1993).

En el mismo sentido, la Ley General de Educación (1993), en el capítulo III, referente a la equidad en la educación, en su artículo 33, fracción V, hace mención de otorgar los apoyos pedagógicos a grupos con requerimientos educativos específicos, tales como programas encaminados a recuperar retrasos en el aprovechamiento escolar de los alumnos.

Sin embargo a pesar de los esfuerzos realizados, se ha manifestado un crecimiento explosivo en la matrícula escolar, que ha generado una problemática de creciente importancia y que cada vez se agudiza.

La calidad de la educación básica muestra deficiencias, por diversos motivos, no proporciona el conjunto adecuado de conocimientos, habilidades, capacidades, destrezas, actitudes y valores necesarios para el desenvolvimiento de los educandos, para que estén en condiciones de contribuir efectivamente, en su propio progreso social y al desarrollo del país (SEP, 1992).

Otro aspecto relacionado con lo anterior, son los resultados del examen del Programa de Carrera Magisterial, que se aplicó de 1997 a 1999, en más de 9800 escuelas a estudiantes de secundaria, a nivel nacional; estos indican que los niveles más bajos de aciertos se observan en 40.8%, de las escuelas rurales o marginadas y en 16.2%, en las escuelas urbanas (SEP, 2000). Se aprecia que concentran las escuelas rurales bajo rendimiento escolar en comparación con las escuelas ubicadas en ciudades, y hace evidente una gran brecha que aún existe entre este tipo de estudiantes.

El Instituto de la Educación Básica del Estado de Morelos (IEBEM, 1999), indica que durante el ciclo escolar 1998 – 1999, el porcentaje final de la reprobación escolar de las escuelas secundarias técnicas fue de 6.57%, y con respecto a la deserción escolar,

está alcanzó el 6.87%; además hace mención de la distribución de las 44 escuelas, que conforman este subsistema, en donde 24 de los planteles están ubicados en áreas urbanas y los 20 restantes en comunidades rurales. Es importante resaltar que en el Estado de Morelos, las secundarias rurales alcanzan el 45%, del total y generalmente son las que presentan las mayores limitaciones en todos sus aspectos.

En la educación secundaria a nivel estatal, no obstante los altos índices de eficiencia terminal, y las bajas tasas de reprobación escolar, algunos datos parecen indicar que el aprovechamiento real de los alumnos es deficiente, esto se comprueba en los resultados de los exámenes de admisión al nivel medio superior, en los cuales los promedios son reprobatorios.

La reprobación escolar es uno de los aspectos que deben abordarse concediéndole la importancia que reviste, ya que en distintos casos y por diferentes razones, suele ser el antecedente del rezago escolar, los fracasos intermitentes o sucesivos, el alejamiento parcial de las aulas y finalmente el abandono definitivo o deserción escolar.

Reducir el bajo aprovechamiento y la reprobación escolar resulta vital no sólo para los que la enfrentan, dada la resonancia que tiene para los jóvenes estudiantes, que no sólo ven afectada su personalidad y su relación familiar, sino también los aspectos económicos y sociales, donde su éxito en gran medida depende del éxito escolar, que influye a su vez de manera decisiva en las posibilidades de calificación profesional, y donde posiblemente serán rezagados social y económicamente. Este fenómeno también tiene repercusiones que conllevan comúnmente a la delincuencia precoz, a la drogadicción y a la frustración individual y colectiva.

Por tal motivo, es de suma importancia asumir la responsabilidad profesional de aportar alternativas, y adquirir el compromiso de actuar, para contribuir en la búsqueda

de soluciones, que nos ayuden abatir está compleja problemática educativa, permitiéndonos aumentar el aprovechamiento y la eficiencia escolar, y poder promover el mejoramiento de la calidad del proceso educativo, desde cualquier nivel o espacio en el que nos encontremos participando.

En el caso particular de la escuela secundaria técnica no. 32, a la que hago referencia, la problemática que enfrentaba fue el bajo aprovechamiento escolar con el que ingresaron los alumnos del primer grado en el ciclo escolar 1999-2000, cuyo promedio general fue de 4.7. Este fue detectado en la evaluación diagnóstica; otro dato fue el alto porcentaje de reprobación escolar general de 12% en las dos primeras evaluaciones parciales, por lo anterior fue necesario buscar mecanismos que permitieran detectar causas específicas de esta situación, con el fin de contar con los elementos para apoyar y orientar a los alumnos para su regularización; asimismo para prevenir la incidencia en futuras generaciones.

En este sentido, al revisar las diversas estrategias que buscan disminuir la reprobación escolar, se encontraron entre las principales los cursos remediales, la repetición de grado y el aprendizaje compartido. Sin embargo, estas estrategias por lo general no satisfacen las necesidades escolares de los alumnos; además descuidan factores importantes de la educación.

Por otra parte, existen varios teóricos que coinciden en que el aprendizaje se incrementa mediante la práctica y la retroalimentación, asimismo cuando el estudiante está más activo que pasivo, de la misma manera si mantiene y se fija metas concretas, además los métodos que más éxito han tenido para mejorar el aprendizaje son los que se centran en el estudiante y los basados en la interacción. Por consiguiente con el objeto de brindar una solución a esta problemática, y tomando en cuenta los puntos

anteriores, se considero como una opción viable, al método de tutoría, que constituye, sin lugar a dudas, un recurso de gran valor para facilitar la adaptación del estudiante al ambiente escolar, mejorar sus habilidades de estudio, apoyarlo en aspectos personales, familiares, sociales y culturales al atender puntualmente sus problemas específicos durante su trayectoria escolar.

La atención personalizada que brinda la tutoría favorece una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el alumno, por parte del profesor en lo que se refiere a su adaptación al ambiente escolar, a las condiciones individuales para su desempeño aceptable durante su formación y para el logro de los objetivos académicos que le permitan enfrentar sus compromisos.

Lázaro y Asensi (1986) definen a la tutoría como una "actividad inherente a la función del profesor que se realiza individualmente y colectivamente con los alumnos de un grupo de clase, con el fin de facilitar la integración personal de los procesos de aprendizaje", por su cuenta, al respecto Bernardo (1972) dice que "la tutoría consiste en el despliegue completo de todos los medios y posibilidades dirigidos a la ayuda de un alumno concreto", de este modo el tutor se convierte en un guía y consejero que evalúa y retroalimenta el sistema de aprendizaje de cada estudiante y cuya acción debe realizarse a partir de la aceptación de las diferencias de cada persona, ya que éstas son las que condicionan el ritmo particular de su aprendizaje, además es conveniente tomar en cuenta los múltiples beneficios que ofrecen los sistemas tutoriales, ya que abarcan aspectos pedagógicos, vocacionales, sociales, emocionales, y de salud; permiten entre otras situaciones el involucrar a los docentes en la recuperación académica de los alumnos, y se logran alcanzar los objetivos propuestos.

Como lo señalan García y Morales (1993) favorecen procesos individuales de aprendizaje, y al mismo tiempo facilitan el acceso y buen funcionamiento en la enseñanza media como fue demostrado por Bennaser y Gil (1986), de esta manera reducen la reprobación escolar y evitan la deserción.

El asunto que se aborda en el presente reporte laboral, es el exponer la experiencia de un psicólogo dentro del área de servicios educativos complementarios, de una escuela secundaria técnica, en una comunidad rural, durante el ciclo escolar 1999 - 2000, donde se estableció un programa de tutoría, constituido por siete fases, se coordinó a 10 profesores que brindaron asesoría para la recuperación académica, y apoyo en la solución de problemas personales de los alumnos, que intentó disminuir del 12 % de la reprobación escolar general, a la mitad de esta al finalizar el ciclo escolar; se detectaron 70 alumnos de una población escolar de 339, que presentaban dos o más asignaturas reprobadas en los primeros dos bimestres (agosto – diciembre) del mencionado ciclo escolar; de los tres grados, cuyas edades fluctuaban de 12 a 17 años, de los cuales 54 fueron del sexo masculino y 16 del sexo femenino; las asignaturas de primero y segundo grado que mostraron mayor frecuencia de reprobación fueron: matemáticas, español, inglés, e historia, de los tres grados, y geografía, biología, formación cívica y ética.

Los resultados obtenidos nos permiten dar cuenta que el programa de tutorías es una alternativa de intervención que contribuye a reducir la reprobación escolar en las escuelas secundarias técnicas, ya que nos permitió cumplir con los objetivos planteados en el mencionado programa.

Las principales aportaciones del reporte laboral fueron, el confirmar que los programas de tutoría son acciones que funcionan en la educación media básica en

medios rurales, permitiendo reducir favorablemente la reprobación escolar y por ende la deserción escolar, que es posible en un gran porcentaje involucrar y hacer participar a los docentes en la solución de la problemática escolar, propiciando su interés, compromiso y creatividad en la solución de esta, así como rescatando su experiencia laboral; por otra parte es preciso señalar también las principales limitaciones, que se relacionan con la insuficiente información tutorial que se contaba en ese momento, otro aspecto fue la limitada participación de los padres de familia, debido a su bajo nivel académico y en muchos casos analfabetismo, también se dio la falta de continuidad de algunos profesores tutores durante este programa.

El presente reporte laboral se organizó de la forma siguiente:

En el primer capítulo, se describen los motivos que justificaron la instrumentación del programa de tutoría, y se definen los principales conceptos.

En el segundo capítulo, hace referencia al contexto laboral donde se realizó esta intervención, sus principales características y las funciones que en ella desempeña el psicólogo.

Posteriormente, en el tercer capítulo, se presenta el marco conceptual de la tutoría, sus elementos, características generales, sus diferencias con otros métodos y sus diversas aplicaciones.

Respecto al cuarto capítulo, hace referencia a el procedimiento empleado en el programa de tutoría, con la descripción del desarrollo de las siete fases que conformaron esta intervención.

En el quinto capítulo, a partir de los datos obtenidos se realiza un análisis y evaluación de la intervención tutorial, con la intención de resaltar los cambios obtenidos a la luz de los conceptos teóricos y de la experiencia laboral.

Finalmente en el sexto capítulo, se plantean algunas conclusiones surgidas del programa de tutoría, así como una serie de sugerencias.

CONTEXTO LABORAL

La institución donde se realizó el presente trabajo, motivo de este reporte laboral, es una escuela secundaria técnica, que depende del Departamento de Educación Secundaria Técnica, del Instituto de Educación Básica del Estado de Morelos.

Tiene como Misión Institucional, contribuir a elevar la calidad de la formación de los estudiantes que han terminado la educación primaria, mediante el fortalecimiento de aquellos contenidos que respondan a las necesidades básicas de aprendizaje de la población joven del país y que sólo la escuela puede ofrecer, privilegiando la educación tecnológica.

Con referencia a la Visión de futuro; se propone ser una escuela secundaria técnica comprometida con el aprovechamiento escolar, la formación de una conciencia tecnológica, la orientación y el acercamiento de los educandos al mundo de trabajo, en la que directivos, profesores, personal de apoyo y padres de familia contribuyan a su desarrollo pleno, para que los jóvenes adquieran conocimientos, habilidades, valores y capacidades que les permitan actitudes de éxito en la vida.

Para la consecución de lo antes planteado, en esta comunidad educativa aspiramos a compartir y fomentar los siguientes valores: honestidad, responsabilidad, trabajo en equipo, humanismo, creatividad, compromiso, respeto, espíritu de servicio, comunicación, prudencia, calidad y lealtad.

El plantel cuenta con un personal de 30 elementos, de los cuales 15 son docentes frente a grupo, y el resto son de apoyo a la educación y administrativos; que brindan atención a una población rural de 339 alumnos distribuidos en ocho grupos, en un turno matutino.

La escuela secundaria técnica está organizada de la siguiente forma: parte de una dirección del plantel, del cual depende una Subdirección, de donde se desprenden tres coordinaciones; la de actividades académicas, la de actividades tecnológicas y la de servicios educativos complementarios, así como un área de servicios administrativos.

La intervención se realizó dentro de la coordinación de servicios educativos complementarios, que tiene como propósito fundamental, proveer a los alumnos de las herramientas necesarias para evitar el surgimiento de problemáticas o bien para enfrentar aquellas a las que está expuesto y que pudieran significar un obstáculo en su desarrollo.

El personal de esta coordinación esta integrado por un orientador escolar (psicólogo, que además es el responsable del equipo de trabajo), dos prefectos, un médico escolar, una trabajadora social y un bibliotecario.

Entre las principales funciones de esta coordinación, destacan el llevar a cabo programas preventivos, correctivos específicos en los ámbitos del aprendizaje, el desarrollo personal, social y cultural, mediante acciones como conferencias, campañas, tutorías, periódicos murales informativos, permitiéndole al educando su óptimo desarrollo.

En este reporte se describe el programa de tutores, para disminuir la reprobación escolar, ocurrido durante el curso 1999 – 2000.

MARCO TEÓRICO

En el ámbito educativo, y sobre todo en las últimas décadas en nuestro país, el fracaso escolar constituye una problemática de creciente importancia. Este fenómeno se ha tornado complejo y de grandes dimensiones, y se manifiesta como reprobación, rezago o deserción escolar. Rocha Sibata (1998) indica en una investigación realizada por Guevara en 1995, que en diciembre de 1988, un grupo de profesionales fue convocado para hacer un diagnóstico de la educación nacional. Dicha investigación reveló que se han obtenido resultados pobres en todos los niveles de la enseñanza, incluso no dudan en llamar "catástrofe silenciosa" a la situación actual de la educación en México. Por lo que podemos considerar que el bajo rendimiento académico es un aspecto alarmante, ya que lleva comúnmente a la reprobación, la cual es un antecedente del rezago, y ambas conducen a la deserción escolar, esto además ha repercutido en la estructura y desarrollo del sistema educativo nacional, incidiendo desfavorablemente en el nivel académico de las instituciones educativas; teniendo consecuencias en la situación laboral y socioeconómica del país, en la que resultan también afectados los propios egresados del sistema escolar.

Es justo mencionar que se han realizado esfuerzos, para reducir esta problemática, pero no han sido suficientes, y los avances se han centrado en el diseño de programas educativos, y la formación docente. Rocha Sibata (1998) menciona que se han recurrido a los cursos remediales, la repetición de grado, y el aprendizaje compartido; sin embargo estas propuestas por lo general no satisfacen las necesidades escolares de los alumnos; además, descuidan factores importantes de la educación.

Varios teóricos están de acuerdo en que el aprendizaje se incrementa mediante la práctica y la retroalimentación, así como cuando el estudiante mantiene y se fija metas concretas. Asimismo, se ha llegado a un consenso en cuanto a que en el aprendizaje están implicados aspectos tanto afectivos como cognitivos y que existen grandes diferencias entre lo cuantitativo y lo cualitativo. Castillejo, 1989 (citado en Molina, 1996) señala que es importante prestar mayor atención individualizada a los alumnos y aplicar medidas compensatorias. Por lo que se han considerado que los métodos que más éxito ha tenido para mejorar el aprendizaje son los que se centran en el estudiante y los basados en la interacción.

Entre este tipo de métodos se encuentra el de tutoría, en el cual el profesor (tutor) tiene actitudes positivas hacia el discípulo. Dicha estrategia crea un alumno activo y representa una forma de atención casi personalizada; ello se convierte en el instrumento más efectivo para evaluar de manera constante y gradual los progresos del educando.

Se considera que lo que hace significativa la relación tutorial es la coexistencia, por un lado, de cuidado, compromiso y por el otro, del cumplimiento de metas académicas, por lo que a continuación se hará referencia a la tutoría.

La Tutoría.

Con el fin de delimitar este concepto es conveniente realizar una revisión del mismo, desde diferentes puntos de vista de los profesionales que la manejan, por lo que se refiere a la definición de Bernardo (1972) dice que la tutoría consiste en el despliegue completo de todos los medios y posibilidades dirigidos a la ayuda de un alumno concreto, esta definición va orientada hacia la educación personalizada, y la singularidad de las personas en la dinámica inacabada de la vida.

Para Sánchez citado en Rodríguez (1991, p. 199) la "tutoría es la acción de ayuda al alumno en forma individualizada o en grupo, y que el profesor puede ejercer en paralelo a su propia acción docente", con relación a esto supone que la ayuda no ha de ser manipulación, sino con respeto a singularidad del alumno, que es para todos y no sólo para unos pocos y en todos los niveles, que debe incidir en el aspecto físico, mental, social, académico y emocional, y que debe ser el resultado de una labor en equipo con la familia, los profesores y orientador.

Por su parte Lázaro y Asensi (1986) la definen la tutoría como una actividad inherente a la función del profesor, que se realiza individualmente y colectivamente con los alumnos de un grupo de clase, con el fin de facilitar la integración personal de los procesos de aprendizaje, los autores consideran que la tutoría es un proceso de la orientación escolar, dado que ésta requiere de deberes tan extensos, que cualquiera que deseen emprender este trabajo deberá tener algún entrenamiento en psicología, pedagogía y didáctica, elementos presentes en la orientación escolar.

Latapi (1988) nos dice que la tutoría es el sistema de atención educativa en el que el profesor apoya a un pequeño grupo de estudiantes de manera sistemática, esto implica cierto grado de estructuración, en cuanto a objetivos, programas, organización por áreas, técnicas de enseñanza, mecanismos de monitoreo y control.

Por otra parte Castillejo, 1989 (citado en Molina, 1996) señala que la finalidad de la tutoría es conocer a los alumnos del grupo, identificar las necesidades especiales que presentan cada uno de ellos, brindar orientación y ayuda de una forma directa e inmediata. García (1987) apoya esta idea y menciona que la tutoría es la tarea ejercida por el tutor, entendiendo por tal al profesor que, además de su propia acción como docente está encargado de la ayuda y orientación de un determinado grupo de alumnos

a los cuales debe prestar servicios tanto a nivel individual como grupal. Es la base que fundamenta y apoya la acción del tutor, la comunicación directa y personal con el estudiante, que permita la comprensión de la problemática general y de aspectos o situaciones particulares.

Por su cuenta Alcántara (1990) considera a la tutoría como un método sistematizado de acciones educativas centradas en el estudiante, Asimismo, que en el bachillerato como en la secundaria, la tutoría es el instrumento de la orientación educativa para realizar la función de supervisar y servir a los estudiantes, no sólo en el aspecto cognitivo del aprendizaje, sino incluso en el afectivo. La interacción no es únicamente con los alumnos, también se trabaja con los padres de familia de manera individual y en grupo, y con los profesores de las asignaturas o áreas del plan de estudios. Con esto se intenta guiar más eficazmente a los estudiantes, tanto en actividades académicas como en la problemática propia de la adolescencia, y se considera la acción de tutoría como una responsabilidad colectiva, un trabajo a realizar en equipo.

Para Watkins y Wagner (1991) la tutoría es la acción de ayuda a los alumnos a sacar el mayor provecho posible de su experiencia escolar, centrándose en el individuo y en lo que aprende sobre sí mismo como alumno dentro de una organización de la escuela, como educando, como miembro de una comunidad más amplia y como futuro ciudadano.

Tomando en cuenta las referencias conceptuales anteriores y con relación a lo señalado por Rocha (1998), respecto a la tutoría podríamos resaltar lo siguiente:

- Es una acción de ayuda y orientación individual o grupal.
- Es una actividad inherente a la del profesor.

- Es un método, y está basado, tácita o explícitamente en un contrato que realizan dos partes; un tutor y un alumno (tutelado o tutorado) -o grupo de alumnos- en un contexto institucional.
- Representa una forma de atención casi personalizada al alumno, con lo cual se convierte en uno de los instrumentos más efectivos para evaluar de un modo gradual y constante sus progresos.
- Representa un proceso en el cual hay atención al ritmo de aprendizaje y la motivación de los estudiantes, y donde de manera gradual se ayuda al alumno en el área personal, escolar y social.
- Toma en cuenta la cooperación entre las partes, haciendo más fructífera la reflexión, la discusión y la toma de decisiones.
- Lo que hace significativa la relación tutorial es la coexistencia, el cuidado y compromiso por parte del tutor, y la confianza y el cumplimiento de metas, por parte del estudiante.
- La tutoría crea una relación pedagógica diferente a la que establece la docencia ante grupos numerosos.
- La tutoría como modalidad de la práctica docente, no suple a la docencia frente a grupo, sino que la complementa y la enriquece.

De lo anterior podemos identificar a la tutoría como un sistema de atención educativa, en el que el profesor apoya a un alumno o un pequeño grupo de alumnos de manera sistemática, esto supone cierto grado de estructuración, objetivos, programas, organización por áreas, técnicas de enseñanza apropiadas, mecanismos de monitoreo y control. Por lo cual en las instituciones educativas se han utilizado las tutorías como modelos alternos o herramientas de orientación educativa, ya sea para reforzar áreas

de conocimiento deficiente en el estudiante, o para promover la adquisición de conocimientos y habilidades que le permitan al sujeto consolidar y desarrollar las competencias educativas y sociales.

Elementos de la Tutoría.

Se contempla entre los elementos que integran la tutoría, la acción tutorial, el tutor, y los tutoreados.

Entender a la acción tutorial como proceso orientador del alumno, implica que ésta deba procurar la adaptación de los alumnos a sus circunstancias sociales, familiares y escolares, ya que el ajuste entre el individuo y su entorno es un factor determinante en el proceso de desarrollo.

Para Rodríguez (1991) la acción tutorial debe centrarse en orientar la evaluación de los alumnos, descubrir aptitudes e intereses, facilitar el desarrollo y la recuperación académica, valorar metodologías y procedimientos didácticos, examinar la adecuación de los contenidos de los programas y la consecución de objetivos y, finalmente, fomentar las relaciones entre las familias y la escuela. Ordenando lo anterior podemos resumir en intervenciones sobre los alumnos, sobre otros profesores, y los padres de familia.

Por lo tanto, la acción tutorial consiste en un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o a un grupo reducido de alumnos, por parte de académicos competentes y formados para esta función, se apoya conceptualmente en las teorías del aprendizaje más que en las de la enseñanza.

Este proceso de orientación se realiza habitualmente en situación de interacción personal, en la que la persona que realiza la orientación, ayuda al sujeto a conocerse e

integrar su personalidad, favorece la mejor utilización de las capacidades y recursos propios, con el fin de conseguir su autonomía.

La labor tutorial ha de ser continua, lo más conveniente es consultar al tutor periódicamente y no en el momento de producirse un determinado hecho.

Con referencia al tutor, lo señalado por García – Correa (citado en Lázaro y Asensi, 1986), define al tutor como el profesor encargado de un grupo de alumnos en algo más que en dar clases: en ayudar a la decisión del grupo y de cada alumno para que se realicen como personas, en ayudar al desarrollo del grupo y de cada alumno individual y socialmente, en apoyar al conocimiento, adaptación y dirección de sí mismo para lograr el desarrollo equilibrado de sus personalidades y para que lleguen a participar con sus características peculiares de una manera eficaz en la vida comunitaria.

Autores como Lázaro y Asensi (1986), Rodríguez (1991), Brandestein (1993) coinciden en resaltar que el tutor es:

- Un cargo que se adquiere en función de la relación personal que se establece con otro.
- El otro es una persona aún incompleta para gobernarse, por lo tanto el tutor lo estimula hacia este autogobierno.
- El tutor asume una función de autoridad, dada su superioridad madurativa, en relación con el tutoreado.
- El tutor debe poseer un equilibrio entre la relación afectiva y cognoscitiva, para una delimitación en el proceso de la tutoría.
- El tutor estará en disposición de mantenerse actualizado en el campo donde ejerce la tutoría.

- Tiene capacidad y dominio del proceso tutorial, favorece la empatía con el alumno y reconoce el esfuerzo en el trabajo realizado por éste.
- El tutor es quién cuenta con habilidades y actitudes tales: habilidades para la comunicación, ya que intervendrá en una relación humana, creatividad para aumentar el interés del tutelado, capacidad para la planeación y el seguimiento del alumno, como para el proceso de tutoría.
- La acción del tutor es progresivamente inútil a medida que el otro avanza hacia su autogobierno.
- Sus funciones implican docencia y orientación, atendiendo a los procesos instructivos y a los problemas personales del alumno manifiestos en el ambiente escolar.

En efecto, el tutor es la persona que dentro de la comunidad escolar engloba y se responsabiliza de guiar la evolución del alumno en lo que atañe a su aprendizaje (desde un punto de vista totalizador) y evolución personal, sirviendo de causa a las intervenciones de las personas implicadas en la educación de los alumnos, con unas funciones que le son propias (Fernández, 1991).

La figura del tutor adquiere una importancia decisiva, ya que se convierte en el eje que mueve, coordina y recoge las aportaciones y sugerencias de toda la comunidad escolar. Él es quién mejor debe conocer a todos y cada uno de los alumnos de su grupo, quién establece sus posibilidades y progresos y quién tiene la responsabilidad de orientarle de una manera directa e inmediata. El tutor es pues, orientador, coordinador, catalizador de inquietudes y sugerencias, conductor del grupo y experto en las relaciones humanas; se convierte en un guía y consejero que evalúa y retroalimenta el sistema de aprendizaje de cada estudiante y cuya acción debe realizarse a partir de

la aceptación de las diferencias individuales de cada persona, ya que éstas son las que condicionan el ritmo particular de su aprendizaje.

Es importante tener en cuenta las cualidades que debe reunir un tutor, Román y Pastor (1980) organizan estas cualidades en tres tipos:

- Cualidades humanas que deben estar relacionadas con normas, actitudes, valores entre las que se encuentran la amistad, autenticidad, exigencia, justicia, autocrítica, humanidad, vitalidad, familiaridad, empatía (saber sintonizar con sus situaciones vitales y personales), madurez; en lo intelectual deberá ser volitivo y afectivo, sociable (con capacidad de apertura cordial y positiva), responsable (con capacidad de asumir compromisos y riesgos) y tener capacidad de aceptación-transformación (ser agente de cambio, a través de la aceptación-transformación de sí mismo, los demás, la realidad y sus circunstancias).
- Cualidades científicas que el tutor deberá conocer y ser capaz de potenciar las capacidades de cada alumno, y poseer sólidos conocimientos teórico-prácticos de los aspectos psicológicos y pedagógicos para conocer y ayudar al alumno.
- Cualidades técnicas que el tutor necesita hacer. Tendrá que poseer habilidad para establecer situaciones de auténtica intercomunicación con los tutorados, a través de la capacidad de adaptar su lenguaje, poseer un mundo vital afín, y atender a la repercusión de su lenguaje en el tutorado.

El método tutorial ha despertado interés a nivel internacional, ha sido bien visto y ha impactado en la formación de docentes; no obstante, no siempre queda claro cuál es el papel de un tutor, qué funciones tiene, como puede desarrollarlas, y sobre todo, como es que por medio de ciertas acciones y formas de interacción con los alumnos, favorece el desarrollo afectivo, intelectual, y social de estos, ayudándoles a realizar su proyecto

de futuro, que les proporcione satisfacción personal y les permita participar eficazmente en su construcción social.

Por lo anterior es conveniente precisar las principales funciones que desempeña el tutor, al respecto Ballantyne, R., Hansford, B. y Packer, J. (1995) postulan que las funciones básicas son:

- Dar información de todo tipo.
- Proveer el acceso a los recursos.
- Modelar roles.
- Proporcionar orientación y consejo.
- Entrenar.
- Animar a la reflexión de manera alentadora.
- Proveer ayudas que agilicen soluciones.
- Favorecer el desarrollo de relaciones amistosas.

En este mismo sentido la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES, s.f.) hace mención entre otras funciones, a las siguientes:

- Establecer un contacto positivo con el alumno.
- Identificación de problemas.
- Toma de decisiones.
- Comunicación.

De lo anterior se desprende la importancia de la formación de tutores, pues se les deberá suministrar un marco teórico, capaz de sustentar su trabajo. Dicha formación deberá desarrollar la capacidad de establecer relaciones, facilitar el conocimiento de recursos y técnicas adecuados para conocer a los alumnos, unir al grupo-clase,

detectar situaciones problemáticas y conocer el planteamiento curricular global del nivel educativo de sus alumnos.

Con respecto a los tutorados es necesario considerar qué tipo de estudiante necesita o debe estar en una situación tutorial. Como se mencionó anteriormente, la mayoría de los alumnos, sino es que todos, deberían estar bajo alguna acción tutorial ya que de alguna manera, todos los alumnos tienen que superar alguna dificultad; en su aprovechamiento escolar, en su socialización y adaptación escolar, en su comunicación familiar, etc.

Generalmente se canalizan a los programas de intervención tutorial, a los alumnos que presentan algún problema con su aprovechamiento y adaptación escolar, a los que les está costando trabajo superar dificultades en su proceso de socialización, o atraviesan por problemas familiares o sociales.

Molina (1996), y Rocha (1998), citan una serie de beneficios que diferentes autores señalan, de los modelos tutoriales, que se brindan a muchos estudiantes de diferentes niveles:

- Facilitan el acceso y buen funcionamiento en la enseñanza media, Bennaser y Gil (1986).
- Apoyan en materias difíciles, Gourgey (1992).
- Favorecen las relaciones sociales, García Vázquez (1992).
- Favorecen el aprendizaje de contenidos, Levine (1990).
- Favorecen procesos individuales de aprendizaje, García y Morales (1993).
- Atienden a la reprobación y deserción, Brandestein (1993).
- Aplican eficientemente las habilidades del maestro y del alumno, Kohler y Greenwood (1990).

- Apoyan el buen rendimiento escolar en alumnos sobresalientes, Quesada (1993).
- Promueven la mediación entre el alumno y el conocimiento, Pérez, Gómez y Jimeno (1988).
- Constituyen un enlace importante entre padres y escuela, Blackburn (1978); Roman y Pastor (1980).
- Tienen un mejor manejo de la conducta de los alumnos en el salón de clases, Kohler y Greenwood (1990).
- Modelan conductas deseadas, Knimbus y Mallot (1980).
- Apoyan al éxito, retención y motivación de enseñanza dirigida, Gueits B. (1989); Botija (1988); Villegas (1984); Coria (1996).
- Contribuyen en el mejoramiento del proceso de aprendizaje de las matemáticas y el español, Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria (2001).

Diferencias entre Asesoría, Tutoría y la Psicoterapia.

Es necesario distinguir los siguientes conceptos, pues se utilizan, con frecuencia los dos primeros de manera indistinta. Esta diferenciación nos permitirá clarificar al respecto y avanzar en el logro de nuestros propósitos.

En este orden de ideas, puede considerarse a la Asesoría como la posibilidad de consulta que brinda un profesor (llamado para este fin asesor), fuera de lo que se considera su tiempo docente, para resolver dudas o preguntas a un alumno o a un grupo de alumnos, cuando éstos acuden a él, sobre temas específicos que domina (Latapí, 1988).

La asesoría suele ser poco estructurada, es decir que tiene lugar a solicitud del estudiante cuando éste la considera necesaria. La tarea del asesor consiste

básicamente en que el alumno logre aprendizajes significativos a partir de la retroalimentación temática, resolución de dudas, y realización de ejercicios.

En cuanto a la Tutoría, a diferencia de la asesoría, existe una interrelación más estrecha entre el profesor (tutor en este caso) y el alumno. Esta interrelación implica también, para ambos un compromiso mayor: el estudiante debe desempeñar un papel más activo como actor de su propio aprendizaje, y el tutor ha de seguir más de cerca los detalles del desarrollo del alumno.

Se le considera también una forma de atención educativa donde el profesor apoya a un estudiante o a un grupo pequeño de estudiantes de una manera sistemática, por medio de la estructuración de objetivos, programas, organización por áreas, técnicas de enseñanza apropiadas, integración de los grupos conforme a ciertos criterios, mecanismos de monitoreo y control entre otros (Alcántara, 1990).

Con respecto a la Psicoterapia, podría definirse, así mismo como el tratamiento por procedimientos psicológicos, de problemas de naturaleza emocional en el que una persona formada establece deliberadamente una relación profesional con el paciente con el objeto de cambiar, modificar o retrasar síntomas existentes de modelos de conducta anormales o distorsionados, a la vez con el fin de promover un desarrollo y crecimiento positivo de la personalidad (Nieves y Hernández , 2000).

Con lo que sea revisado anteriormente es conveniente señalar, lo apropiado de la intervención tutorial para afrontar el fracaso escolar, por lo que a continuación se analizaran aspectos relacionados con esto.

La Intervención Tutorial para Disminuir la Reprobación Escolar.

Es importante señalar, en relación con este trabajo, que el concepto de reprobación escolar es utilizado, por ser él más frecuentemente usado en el nivel educativo en

donde se realizó la intervención. Pero se conceptualiza desde la perspectiva del rendimiento escolar, se entiende como la adquisición, desarrollo de habilidades y capacidades que tienen lugar en el aprendizaje escolar; el rendimiento académico constituye entonces la determinación del grado de éxito o fracaso escolar que el alumno tiene dentro de las normas y exigencias que la escuela dicta (Díaz de León, 1994).

Por otra parte el concepto de la reprobación escolar es considerado como lo define Abud (1994) el proceso en el cual el estudiante no logra alcanzar las exigencias mínimas propuestas por el sistema educativo; y se le relaciona como una manifestación del rendimiento escolar, sin llegar al extremo de lo conocido como fracaso escolar.

Según Brimer y Pauli (citado en Rocha, 1998) la reprobación escolar, es entendida como el año que pasa un alumno en el mismo grado realizando el mismo trabajo que el año anterior y quitándole un sitio a un alumno que proviene del grado inferior.

La reprobación escolar, como la mayoría de los fenómenos que ocurren en la vida de las personas, no es unicausal, por el contrario se debe a múltiples factores, que al unirse produce el problema, por lo que autores como Canales, E. (1991) y Macías, L. (1988), han clasificado como factores endógenos, estos son aquellos derivados del sistema educativo, como son los relacionados con el ambiente escolar, la política educativa, sus planes, programas, métodos y materiales, los maestros, la calidad de la enseñanza entre otros; y factores exógenos, provenientes de circunstancias sociales, culturales o económicas, Castañeda (1991) propone que son los factores en donde se desenvuelven los alumnos, tales como las características socioeconómicas de los estudiantes, la escolaridad y ocupación de los padres, la importancia que se le da a la educación en el hogar, la diferenciación entre sexos, por mencionar los más relevantes.

Hay otros factores que tienen relación con este problema como los mencionados por Fernández, H (1996) entre los que se encuentran factores biológicos, sociales, desvalorización y autovalorización de la escuela, y el desinterés escolar; por lo que esta problemática constituye un fenómeno complejo y de grandes dimensiones.

Muchos teóricos de la educación han comprobado que la capacidad intelectual de un alumno se desarrolla cuando éste aprende a aprender. Asimismo, han descubierto que los tutores juegan un papel muy importante en dicho proceso, pues brindan al estudiante la ayuda específica para propiciar en él una actividad mental constructivista, lo cual le permite concluir sus estudios sin contratiempos. Por lo anterior, y con objeto de combatir la reprobación escolar en el nivel medio básico se propuso el programa de tutoría, en el cual se establecieron las principales funciones del tutor, como la de orientar, promover y guiar la actividad mental constructiva de los tutorados, considerando que el alumno no construye el conocimiento solo, sino a través de la mediación de otros y en un momento y contexto cultural particular Díaz Barriga, F. (citado en Rocha, 1998).

PROCEDIMIENTO

Como ya se expresó anteriormente, este reporte laboral responde a la problemática surgida en una escuela secundaria técnica, en donde se manifestó un alto porcentaje de reprobación escolar, durante el ciclo escolar 1999-2000, por lo que surgió la necesidad de diseñar e implantar un programa de tutorías con profesores, para ayudar a los alumnos con asignaturas reprobadas, con el fin de disminuir la reprobación.

Se trabajó con diez compañeros que participaron como tutores, de una plantilla docente de 15, de los cuales ocho fueron profesores, dos personas de servicios de apoyo a la educación (médico escolar y bibliotecario), y el sustentante que fungió como coordinador del programa y tutor también; Con respecto a la población escolar de un total de 339 alumnos se detectaron a 70, cuyas edades oscilaban de 12 a 17 años, de los cuales 54 fueron del sexo masculino, y 16 del sexo femenino.

Cabe señalar que los alumnos pertenecían a un medio rural, donde las condiciones socioeconómicas son muy precarias, la mayoría de las familias se dedican a labores agrícolas de temporal y un reducido porcentaje de estas, a las actividades relacionadas con los servicios; generalmente los alumnos se ven en la necesidad de participar laborando en alguno de estos rubros con el fin de apoyar a sus familias, o para poder sostener sus estudios.

Para la instrumentación del programa se realizaron siete fases, que son las que se describen a continuación:

- *Detección de la reprobación escolar*, se aplicó una evaluación diagnóstica, la cual funcionó como una detección; ya que en ese momento no se contaba con los datos, referentes a que tipo de deficiencias traían los alumnos al ingresar a la

escuela secundaria. Lo cual permitió predecir los resultados probables de las calificaciones reprobatorias en las asignaturas. Aspecto que se confirmó, ya que las personas que tenían deficiencias en algunas áreas, reprobaron aquellas asignaturas que tenían como referente, los conocimientos deficientes que traían. El instrumento utilizado fue "Evaluación diagnóstica para los alumnos de primer grado" del departamento de educación secundaria técnica en el estado, que incluye nueve áreas: español, matemáticas, historia, geografía, civismo, ciencias naturales, educación artística, inglés y tecnología, con un total de 90 reactivos de opción múltiple; el promedio general obtenido fue de 4.7 ; se consideró como candidatos a 15 alumnos con los promedios más bajos. Además de presentar a la segunda evaluación dos o más asignaturas reprobadas; con respecto a los alumnos de segundo y tercer grado, se recurrió a revisar todos los kardex de los alumnos, detectando a 29 de segundo grado y a 26 del tercer grado, con dos o más asignaturas reprobadas en las dos primeras evaluaciones del ciclo escolar. Esta fase comprendió de la segunda quincena del mes de agosto a la segunda quincena de noviembre, con un total de siete sesiones.

- *Difusión estadística de la reprobación escolar*, se recopiló y dio un orden estadístico a la información de la reprobación escolar, dándose a conocer a los directivos inicialmente y al personal docente en una reunión académica, con el fin de sensibilizar e interesarlos, presentándoles gráficas por grupo y grado de esta problemática, así como los nombres de los alumnos que se encontraban en esta situación, con especial detalle el número y nombre de las asignaturas reprobadas. Se hizo énfasis en la gravedad de esta, ya que se encontró un porcentaje general de reprobación escolar del 12%, y dado los antecedentes,

esta tendía a aumentar si permanecíamos sin realizar acciones para resolverla. Esta difusión se realizó en tres sesiones, durante la segunda quincena del mes de noviembre.

- *Invitación a los docentes*, con la información que se brindó a los profesores, se logró interesar a varios de ellos en participar, proponiéndoles realizar acciones específicas que permitieran a los alumnos elevar su aprovechamiento escolar; por lo que se les planteó las posibilidades de que brindaran las tutorías, a los alumnos que mostraban bajo aprovechamiento escolar, y se les invitó formalmente a participar, atendiendo aproximadamente de cinco a ocho alumnos. Se les dio a conocer los aspectos que comprendía el programa. Además es importante señalar, que la invitación se realizó a todos los profesores y solamente se incorporaron ocho profesores y dos personas administrativas (médico escolar y bibliotecario) así como el sustentante, que fungió como tutor y coordinador del programa, asimismo se les mencionó que el apoyo por parte de la dirección de la escuela, sería el proporcionar los espacios físicos, papelería, facilitarles la comunicación con los padres de familia, reconocimiento por escrito de la labor realizada y las que estuvieran al alcance de la institución, sin contemplar aspectos de tipo económico; dicha invitación se realizó durante la primera quincena del mes de diciembre.
- *Unificación de criterios como tutores y retroalimentación*; al tener definido a los 11 profesores tutores y a los 70 alumnos considerados para el programa de tutoría, se procedió a reunir a los profesores tutores, con el fin de acordar la forma de trabajo, así como brindarles la información con la que se contaba de los alumnos hasta ese momento, también se les propuso que fueran ellos los que sugirieran

los ajustes necesarios al programa y algunas estrategias que funcionaran con los alumnos, ya que se a notado que cuando alguna acción se les impone no se involucran tanto, como cuando surgen las propuestas a partir de ellos; se optó porque los alumnos fueran quienes eligieran a su tutor, optando por tres de los 11 disponibles, y dependiendo de la preferencia de los alumnos, como de la disponibilidad de los profesores, asignarlos a los respectivos profesores tutores. Se dio como resultado, que se asignaron de cinco a ocho alumnos por tutor, por otra parte ya con sus respectivos alumnos, se acordó la forma de atenderlos cuando menos en una sesión individual semanal, durante su tiempo libre, a partir de la segunda quincena de enero hasta finalizar la segunda quincena de junio, se contempló realizar un promedio de 18 sesiones, de 30 minutos como mínimo, para el periodo antes señalado, asimismo sé sugirió establecer lo más pronto posible comunicación con los padres de familia, por medio de una reunión general, en la cual se les diera a conocer la finalidad del programa, la importancia de su participación y responsabilidad para con sus hijos y pedir su colaboración para el éxito del mismo. Por otra parte se propuso y diseñó un formato, que se le llamó "carta compromiso" (ver anexo1) que tuvo como propósito el comprometer y responsabilizar a los alumnos y sus padres en la buena marcha del programa, otro de los acuerdos entre tutores fue el comunicarse con los profesores que les impartían alguna asignatura, en la que sus alumnos tutorados se encontraban con deficiencias, con el fin de conocer específicamente la situación y superarla, por lo cual se consideró conveniente realizar reuniones periódicas entre tutores, principalmente después de cada entrega de evaluaciones parciales, finalmente se hizo el compromiso de reducir del 12% de la reprobación escolar general que

se mantenía en ese momento, a la mitad de esta; es importante resaltar que se encontraban 166 alumnos con una o más asignaturas reprobadas, que correspondían al 49% de la población escolar. En este mismo sentido se contempló elevar el promedio final de aprovechamiento escolar a un 7.5 en los alumnos de primer grado, ya que en la evaluación diagnóstica obtuvieron un promedio de 4.7; de la misma manera apoyar en forma especial en la disminución del alto porcentaje de la reprobación en las asignaturas de inglés con un 28%, español con 18%, historia con 16%, tecnologías al igual que formación cívica y ética con un 14%, que fueron las que mantenían el mayor porcentaje de la reprobación. Hacer todos los esfuerzos necesarios con el fin de apoyar a cada uno de nuestros alumnos tutorados, para que logran superar las diferentes dificultades que presentaban; esta fase se realizó en la primera quincena del mes de enero.

- *Acción tutorial*, esta consistió en la orientación a nivel asesoría y consejo, con el fin de auxiliar, corregir, sugerir, o aconsejar al alumno, en la solución de sus problemas escolares principalmente e indirectamente en los problemas personales, conductuales y emocionales; por lo que inicialmente se reunió a los alumnos seleccionados, socializando con ellos la problemática en la que se encontraban, así como las posibles estrategias para poder superarla, motivándolos a incorporarse voluntariamente en el programa, y optar a seleccionar por afinidad a tres de los 11 profesores dispuestos a apoyarlos como tutores, de los cuales quedó el que fue su tutor. Es importante señalar que las acciones concretas con las cuales se inició esta instrumentación fueron las siguientes: Se les dio a conocer a los alumnos el nombre de su tutor

correspondiente, el cual trató de establecer desde la primera entrevista un buen rapport y una buena relación empática, con él acordaron los horarios de trabajo, que fueron dentro del transcurso de la jornada académica, y los compromisos para llevar a cabo el programa, cabe mencionar que durante las primeras sesiones, la interacción tutor – alumno fue fundamental para establecer un contacto positivo que permitió obtener conocimiento a cerca de los alumnos y recopilar información, relacionada con su situación personal, familiar, social y relación con su grupo y los docentes. Posteriormente se procedió a organizar y analizar la información obtenida con el fin de conocer globalmente al tutelado e identificar que tipo de situación problemática enfrentaba, se buscó en la mayoría de los casos las alternativas en forma conjunta con el alumno, y se revisaron propuestas de solución, así como tipos de metodología a seguir para superar dicha problemática. Se continuo al tomar la decisión de llevar a cabo la mejor propuesta con el alumno y su familia, ya que fue necesario en la mayoría de los casos, y de acuerdo a lo establecido se desarrolló el plan de acción. Es conveniente mencionar que se trataron principalmente aspectos relacionados con: la disciplina escolar, administración adecuada del tiempo, en las actividades personales, mejorar la relación con algún profesor, técnicas de estudio y la mejora en las relaciones familiares. Finalmente se llevo un seguimiento de las actividades del alumno, para ver su avance, respecto a lo planeado, esto fue a cargo de su profesor tutor y del coordinador del programa. Por otra parte, inicialmente se les solicitó que sus padres se presentaran a la reunión informativa general sobre este programa, cabe señalar que a esta sólo se presentaron 32 de padres de familia, de los 70 contemplados, los cuales mostraron su interés en

participar y se mantuvieron en contacto con el profesor tutor de sus hijos, responsabilizándose en forma escrita a través de la "carta compromiso", los padres que no se presentaron, fueron citados para reunirse posteriormente con los profesores tutores de sus hijos, fueron 20 los que acudieron posteriormente, y mantuvieron una relación irregular con los tutores de sus hijos; cabe señalar que se tuvo 18 padres que no se presentaron en ninguna ocasión, durante el programa pese a las constantes llamadas de los tutores. Para lograr tener éxito en lo propuesto, se buscó incidir principalmente en los factores que favorecen la recuperación escolar e intervenir en los obstáculos que la dificultan, y se buscó apoyar la más apropiada solución. Es importante señalar que debido a la relevancia que generó este programa, durante el mismo se incorporaron dos profesores más, y brindaron una asesoría para regularizar a los alumnos en las áreas de matemáticas, biología y química durante los días sábados, a los alumnos tutorados, pero después se extendió a los alumnos interesados en general; la acción de tutoría por parte de los profesores comprendió de la segunda quincena del mes de enero a la segunda quincena del mes de junio.

- *Seguimiento académico*, con relación a esto, se llevó a cabo principalmente por medio de dos registros que cada tutor tenía de cada alumno, estos fueron los de "trabajos asignados" y el de "comentarios de profesores" (ver anexo 2 y 3), así también algunos tutores optaron por llevar un registro en un cuaderno de notas; en los cuales se registró el desempeño de los alumnos, respecto a sus asignaturas, evaluaciones y comentarios relevantes relacionados con su desenvolvimiento escolar, todo esto fue durante el periodo que abarcó el programa, también el coordinador llevó un registro general de todos los alumnos

involucrados, con sus resultados de sus evaluaciones bimestrales, cabe señalar que algunos tutores iniciaron apropiadamente el seguimiento, pero después de algún tiempo dejaron de hacerlo, argumentando que era mucho papeleo. Por lo que fue importante y necesario reunirse en forma periódica, después de cada entrega de evaluaciones bimestrales, para retroalimentar el trabajo que se tenía con los alumnos, y enriquecer la actividad de tutoría, el seguimiento se llevó a cabo de la segunda quincena del mes de enero a la segunda quincena de junio, en que se finalizó el ciclo escolar.

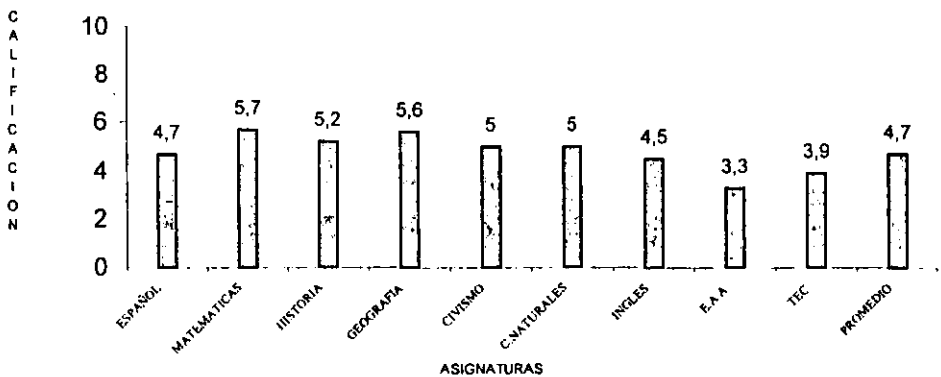
- *La evaluación*, consistió en recopilar la información proporcionada por los tutores, y revisar el desempeño académico de cada alumno, en relación con la intervención tutorial, se observó su desenvolvimiento antes de dicha intervención y después de esta, en forma individual y en forma grupal, se analizaron los resultados de evaluaciones finales de todas sus asignaturas, la incidencia en el registro de reportes de conducta. Por otra parte se contempló una sesión de evaluación final de todos los tutores con relación a los resultados del programa, al final del curso con la intención de tener los resultados finales por alumno, pero que por plantearse precisamente al final, no se llevó a cabo debido al repentino cambio de fecha del fin de curso, por las votaciones del dos de julio del año 2000, para elección de gobierno federal y estatal; y la urgencia de los profesores por cumplir en la entrega de su documentación administrativa de fin de ciclo escolar. Sin embargo en forma particular el autor hizo una recopilación de la información, para realizar esta evaluación final, que se llevó a cabo parcialmente al concluir el ciclo escolar, cuando se contó con las evaluaciones de todos los alumnos, y se elaboró durante la primera quincena del mes julio.

El programa de tutoría se realizó durante el ciclo escolar 1999 – 2000, y la evaluación final nos muestra resultados que indican un mejor desempeño académico de los alumnos que intervinieron en el programa, ya que se disminuyó la reprobación escolar general del 12% que se encontraba antes de iniciar la intervención al 3.7% después de esta, al mismo tiempo se notó un incremento en la solución de los problemas emocionales y familiares de los alumnos, de la misma manera mejoró en forma considerable la relación de maestro-alumno, además se manifestó una mayor integración de los alumnos a la escuela, y los padres de familia al igual que sus hijos, indicaron un mayor acercamiento que mejoró la relación familiar.

ANÁLISIS Y EVALUACIÓN

La información con la que se cuenta para la evaluación del Programa de Tutoría, como alternativa para disminuir la reprobación escolar en la educación media básica, es de tipo cuantitativo, esta fue obtenida en tres momentos del ciclo escolar.

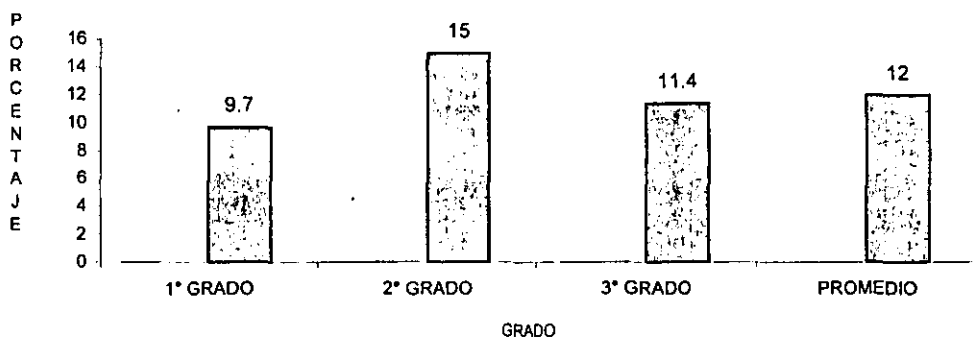
El primer momento fue de gran importancia ya que brindó un panorama general de las condiciones en que se encontraba nuestra institución, desde que inicio el ciclo escolar hasta el segundo bimestre, aproximadamente a finales de noviembre; en el cual es necesario resaltar, que se contó con esta información de la situación escolar, por medio de un instrumento de evaluación diagnóstica en los alumnos de primer grado, el cual esta constituido por nueve áreas, con un total de 90 reactivos de opción múltiple, donde se obtuvo un promedio general de aprovechamiento del 4.7 como se muestra en la gráfica 1.



Gráfica 1. Evaluación diagnóstica del primer grado.

Otro indicador importante fue el porcentaje de reprobación escolar por grado, donde se notó un incremento a medida que el ciclo escolar transcurría, que alcanzó a

manifestarse al segundo bimestre, en 9.7% para los grupos de primer grado, respecto a los grupos de segundo grado, este fue el más elevado con un 15% , y los de tercer grado con un 11.4% ; en donde se alcanzó a obtener un 12% de reprobación escolar general, como se muestra en la gráfica 2.



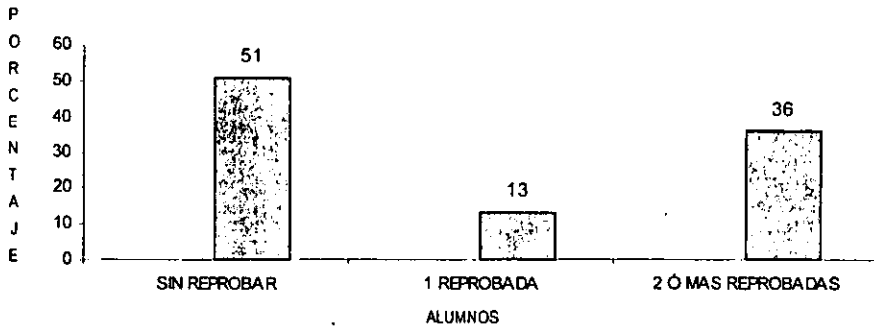
Gráfica 2. Porcentaje de reprobación por grado al segundo bimestre.

Con respecto al número de alumnos con asignaturas reprobadas y sin reprobado, por grado del segundo bimestre, es necesario destacar que en el primer grado de un total de 128 alumnos, 53 reprobaron una o más asignaturas dando un porcentaje parcial del 16% ; con referencia al segundo grado de 130 alumnos que lo integraban, 68 de los estudiantes tenían de una en adelante asignaturas reprobadas, alcanzando un 20% de porcentaje de alumnos con asignaturas reprobadas; al respecto con el tercer grado conformado de 91 estudiantes, de estos 45 también mantenían de una o más asignaturas reprobadas, obteniendo respectivamente un 13%. Es importante hacer notar que en este momento se encontraban 166 alumnos con una o más asignaturas reprobadas, alcanzando un 49% de la población escolar, de los cuales se subdividieron

en alumnos con una reprobada, que se consideraron con un riesgo menor, obteniendo un 13% y aquellos con dos o más, que se contemplaron como candidatos al programa de tutoría, y constituían un 36%; en cambio, solamente 173 estudiantes se mantenían sin reprobado asignaturas obteniendo un 51% del total del alumnado, como se observa en el cuadro 1 y la gráfica 3.

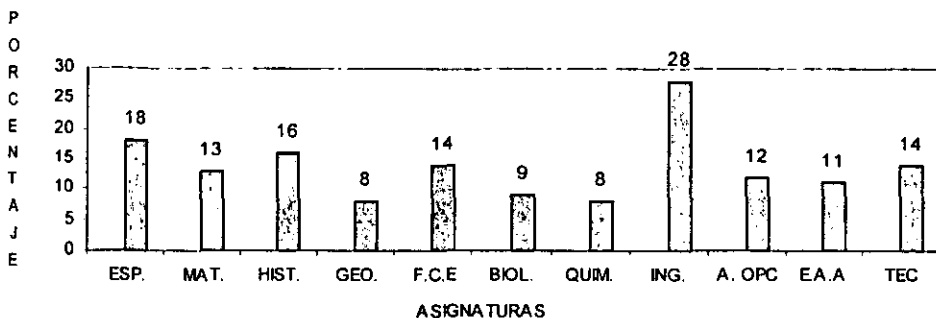
Cuadro 1. Número de alumnos sin reprobado, reprobados por grado, porcentaje de reprobación y número de asignaturas al segundo bimestre.

Grado	Total de alumnos	Alumnos sin reprobado	Alumnos por el # de asignaturas reprobadas y grado						Total de reprobados por grado	% de reprobados	% Sin reprobado
			1	2	3	4	5	6 o >			
1°	128	75	20	13	7	3	5	5	53	16	22
2°	120	52	9	25	13	9	6	6	68	20	15
3°	91	46	16	14	3	5	4	3	45	13	14
Total	339	173	45	52	23	17	15	14	166	49	51



Gráfica 3. Porcentaje de alumnos con asignaturas sin reprobado y reprobadas al segundo bimestre.

En relación a las asignaturas con mayor índice de reprobación escolar general en los tres grados, se encontró que, el que mantenía el mayor porcentaje fue el inglés con un 28%, el español con 18%, historia con 16% , formación cívica y ética al igual que tecnologías con un 14% , matemáticas con un 13%, y la asignatura optativa que en el caso del estado de Morelos, se llama Morelos espacio y tiempo con un 12% ; con referencia a las asignaturas con un porcentaje de reprobación término medio, encontramos a educación y apreciación artística con 11%, biología con un 9%, y geografía en forma similar que química con 8%; la gráfica 4 nos describe con mayor detalle, los porcentajes alcanzados por cada una de éstas asignaturas.



Gráfica 4. Porcentaje de reprobación por asignaturas al segundo bimestre.

En forma paralela se revisaron los kardex de todos los alumnos del plantel, en donde se identificó aquellos con dos o más asignaturas reprobadas en los primeros dos bimestres o evaluaciones parciales, de los tres grados, detectándose a 15 alumnos de primer grado, 29 y 26 del segundo y tercer grado respectivamente, dando un total de 70 alumnos, de los cuales 16 corresponden al sexo femenino y 54 al masculino; que por la situación en la que se encontraban y con todos los indicadores arriba descritos, se consideró necesario incorporarlos al programa de tutoría, ver cuadro 2.

Cuadro 2. Número de alumnos por sexo y grado incorporados al programa de tutoría.

GRUPO	SEXO		TOTAL
	FEMENINO	MASCULINO	
1 A	1	6	7
1 B	0	4	4
1 C	1	3	4
2 A	0	10	10
2 B	8	1	9
2 C	2	8	10
3 A	2	14	16
3 B	2	8	10
TOTAL	16	54	70

Es relevante destacar la cantidad de asignaturas reprobadas, que mantenían cada uno de los 70 alumnos propuestos en este programa, ya que abarcaban de dos a más de ocho asignaturas reprobadas, asimismo se les ubicó por sexo y grado escolar, y se obtuvo el número total de asignaturas reprobadas por todos los estudiantes, al multiplicar la cantidad de asignaturas reprobadas, por el número de alumnos, alcanzando 311, como se detalla en el cuadro 3.

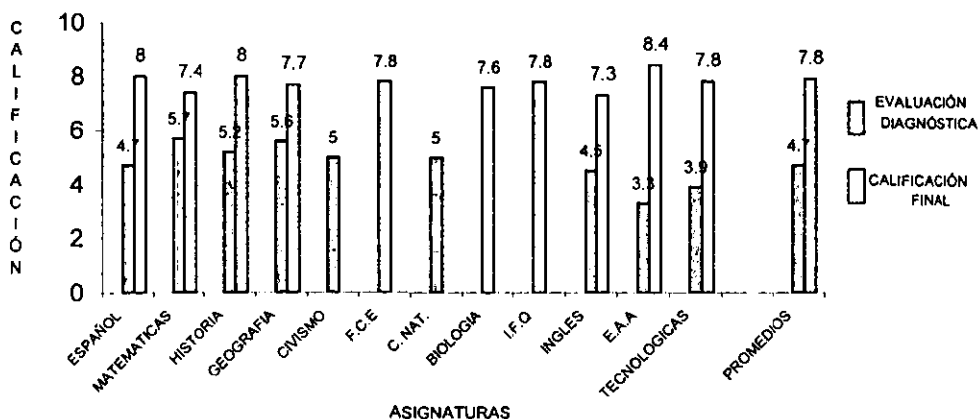
Cuadro 3. Alumnos antes de iniciar el programa de tutoría, por el número de asignaturas reprobadas, grado y sexo.

Grado	Número de Asignaturas reprobadas														Subtotal	Total de Alumnos	
	2		3		4		5		6		7		8 o <				
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H		M
1º	1		3			1	4		3		2	1			13	2	15
2º		1	6	2	5	2	4	2		1	2	1	2	1	19	10	29
3º	2	3	8		4	1	3		2		3				22	4	26
Total	3	4	17	2	9	4	11	2	5	1	7	2	2	1	54	16	70
	14		57		52		65		36		63		24		Total de Asignaturas		311

El segundo momento fue el seguimiento sobre su desempeño académico de los alumnos incorporados en el programa de tutoría durante el transcurso de este, por parte de su tutor, por medio de unos formatos de registro de sus actividades académicas y evaluaciones parciales de asignaturas, se entrevistó también a sus profesores y padres, es conveniente señalar que algunos tutores llevaron un registro de esto en cuadernos de notas que designaron para este fin; por otra parte el sustentante

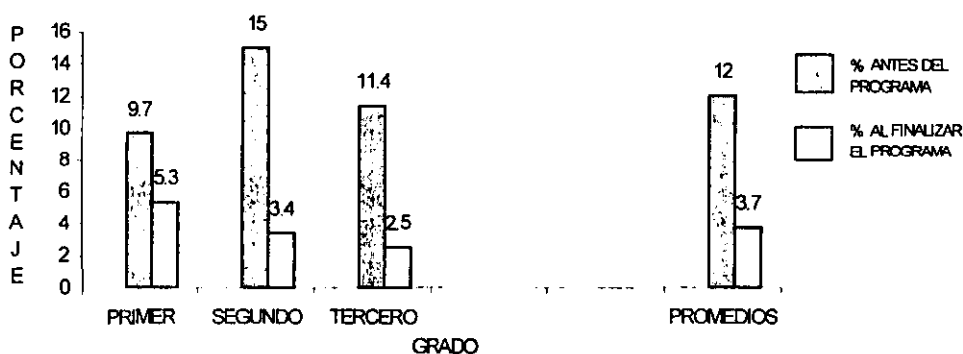
llevó un registro general del programa, y revisó al mismo tiempo el avance de cada uno de los alumnos, durante la aplicación del mismo, retroalimentando a tutores, padres de familia y alumnos tutorados en relación a la problemática surgida.

El tercer momento corresponde a los datos obtenidos al finalizar la intervención del programa de tutoría, y estos se analizan en forma comparativa con los datos ya descritos de inicio del mismo; por lo que respecta al promedio de la evaluación diagnóstica del primer grado que obtuvo un 4.7, comparado con el promedio final de asignaturas del mismo grado, este muestra un incremento a 7.8, y en particular las asignaturas que presentaron una mayor incremento fueron la de educación y apreciación artística al pasar de 3.3 a 8.4, tecnologías de 3.9 a 7.8, y español del 4.7 a 8.0 respectivamente; cómo se observa en la gráfica 5, en el resto de asignaturas se nota un incremento mayor de dos puntos.



Gráfica 5. Comparativa entre la evaluación diagnóstica y calificación promedio final por asignatura del primer grado.

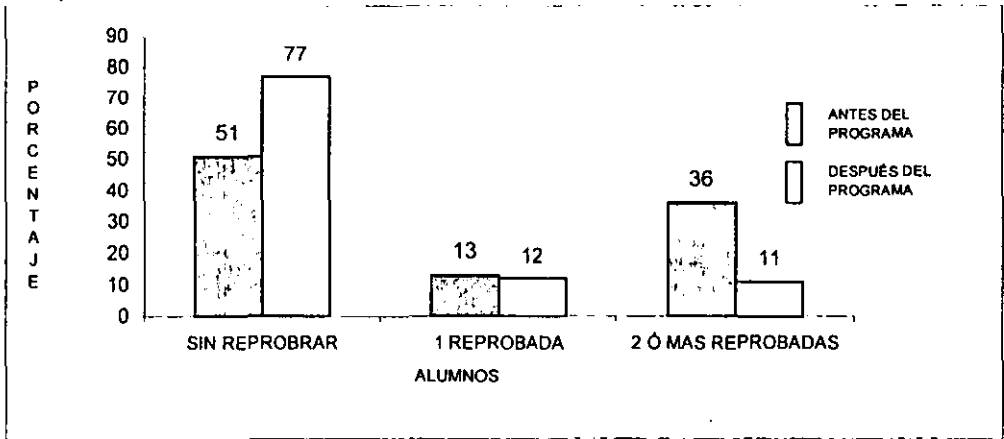
Con referencia al porcentaje general de la reprobación escolar que se obtuvo al concluir el programa de tutoría, se observa un decremento en el primer grado al pasar de 9.7% que se mantenía al segundo bimestre, a un 5.3 %; en el caso del segundo grado, destaca la disminución lograda, ya que de un 15% inicial, esta finalizó en un 3.4% , en forma similar en el tercer grado de un 11.4% se dio una reducción al 2.5%, tales datos nos permiten apreciar, que de un porcentaje del 12% general , se logró una disminución al 3.7 , como se muestra en la gráfica 6.



Gráfica 6. Comparativa del porcentaje de reprobación escolar por grado, y general antes y después del programa.

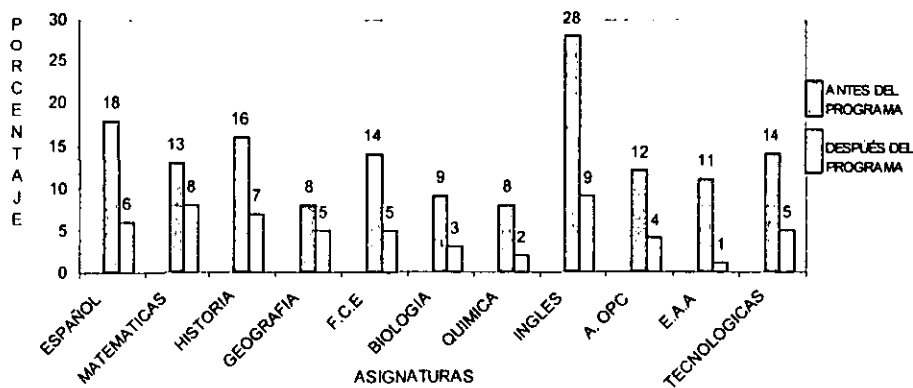
En cuanto al porcentaje general de alumnos sin reprobación y reprobados, logrado al finalizar el programa, se describe a continuación la información que se obtuvo; en primer término se contaba con un 51% del alumnado sin reprobación asignaturas, de lo

cual se incremento a un 77%, al finalizar la intervención, en cambio los alumnos que reprobaron una asignatura, pasaron del 13% al 12%, cabe señalar que este tipo de estudiantes fue considerado con poco riesgo y no se les incluyó en el programa de tutoria, porque además era un número considerable de alumnos que rebasaba la capacidad de atención de los tutores; en contraste el grupo de alumnos que mantenían dos o más asignaturas reprobadas, que fueron con los que se instrumentó el mencionado programa y que alcanzaban un 36%; se logró una disminución al 11%, como se puede observar en la gráfica 7.



Gráfica 7. Comparativa del porcentaje de los alumnos con asignaturas sin reprobado y reprobadas antes y después del programa.

Por lo que respecta a los porcentajes finales de reprobación por asignaturas, se encontró que en forma general decrecieron en todas estas, al concluir la intervención de tutoría y en forma más marcada en inglés al pasar del 28% al 9%, educación y apreciación artística del 11% al 1%, español de 18% al 6%, formación cívica y ética, de la misma manera que tecnologías del 14% al 5%; en la gráfica 8 se especifica el porcentaje de todas las asignaturas.



Gráfica 8. Comparativa de porcentaje de reprobación por asignaturas antes y después del programa.

Es importante hacer notar que se encontraron los siguientes resultados finales en forma específica de los 70 alumnos, respecto al número de asignaturas aprobadas y reprobadas por grado, sexo así como las bajas que se dieron durante el mismo; descritas en más detalle en el cuadro 4.

Cuadro 4. Alumnos al final del programa, sin reprobado, reprobados por asignaturas, grado, sexo y bajas.

Grado	Alumnos sin reprobado		Número de asignaturas reprobadas																Bajas		Subtotal		Total
			1		2		3		4		5		6		8								
	H	M.	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M			
1°	3		2	1	1		1	1		2	1	1					2	0	13	2	15		
2°	3		7	5	3		2	2	2								1	1	1	2	19	10	29
3°	13	2	4	1	2		3	1											0	0	22	4	26
Subtotal	19	2	13	7	6	0	6	3	3	0	2	1	1	0	1	1	3	2	54	16	70		
Total	21		20		6		9		3		3		3		5		Asignaturas reprobadas		108				

Al concluir el ciclo escolar y por consiguiente el programa de tutoría, se alcanzaron como resultados finales del curso, de los 70 alumnos participantes, lo siguiente:

21 alumnos que	corresponde al	30%, aprobaron todas sus asignaturas.
20 alumnos que	" "	28.5%, reprobaron una asignatura.
6	" "	8.6%, reprobaron dos asignaturas.
9	" "	12.9%, reprobaron tres asignaturas.
9	" "	12.9%, reprobaron cuatro o más asignaturas.
5	" "	7.1%, causaron baja durante el ciclo escolar.

Los datos que se presentan permiten observar que en 67% de los alumnos, se mostró un efecto favorable al disminuir la reprobación escolar, como efecto de la acción de tutoría, por otra parte el resto que corresponde al 33%, nos indica que el efecto tuvo un impacto menor o en algunos casos fue poco significativo, ya que se registraron bajas de los alumnos, por cambio de domicilio en dos casos, uno más por emigrar a los Estados Unidos de Norteamérica, una alumna por contraer matrimonio, y un estudiante más al fallecer su tutor. Es conveniente señalar que a nivel anecdótico se observó y lo comentaron alumnos, maestros y padres de familia, que se resolvieron una gran variedad de problemas personales de los alumnos, en donde mostraron un cambio favorable en su actitud y comportamiento dentro y fuera de la escuela, de la misma manera se notó en una gran cantidad de padres de familia, un mayor interés por sus hijos, una mejor atención, y un acercamiento más frecuente en la escuela, con el fin de estar al pendiente de sus hijos.

Asimismo el porcentaje de la reprobación escolar general final de la escuela disminuye al 3.7% ya que en el momento de aplicar el programa este porcentaje era del 12%.

La información que se generó antes de iniciar la intervención, que fundamentalmente fueron el índice de reprobación escolar por grupo, grados y general, el porcentaje de aprovechamiento por asignaturas por grado y general, así como el tipo de asignaturas que mantenían más frecuencia de reprobación, y el tipo de sexo; y que al presentarlos en gráficas comparativas con la información que resultó al finalizar la mencionada intervención, donde estos datos nos permiten, dar cuenta que se generó un resultado favorable en la reducción de la reprobación escolar, cumpliéndose con los objetivos propuestos, del presente reporte laboral.

CONCLUSIONES

El presente reporte laboral tuvo como propósito dar a conocer los esfuerzos realizados al instrumentar un programa de tutoría con profesores, con el fin de reducir la reprobación escolar, en alumnos de una escuela secundaria técnica rural, mostrar los beneficios que ofrece este programa a nivel individual e institucional, y dar cuenta de su impacto y viabilidad en este medio y nivel educativo.

Entre los principales alcances del programa de tutoría, a partir de instrumentarla, se logró disminuir la reprobación escolar general del 12% que se encontraba antes de iniciar la intervención al 3.7% después de esta; con respecto al porcentaje de alumnos que participaron en el programa, con asignaturas reprobadas se redujo a menos de una tercera parte; y en cuanto a las asignaturas con mayor porcentaje de reprobación se logró en forma general un decremento de todas estas; tal como plantean (Bennaser y Gil, 1986; Brandestein, 1993; García y Morales, 1993; Molina, 1996; Rocha, 1998), al referirse a la tutoría, que facilitan el acceso y buen funcionamiento en la educación media, favorecen procesos individuales de aprendizaje, desarrollo, y la recuperación académica, asimismo disminuyen la reprobación y deserción escolar.

Otro de los aspectos que se lograron, fue propiciar la sensibilización del 86% del personal docente del plantel, para adquirir o reforzar su compromiso real que tienen en el proceso educativo y en concreto con el educando al intervenir como tutores, ya que a partir de esto se logró incrementar un cambio de actitud favorable hacia los alumnos, se permitió una atención e interés genuino así como un respeto a su individualidad, ya que generalmente eran etiquetados como "malos", "flojos" o "rebeldes"; de este modo coincide con lo que plantean Rocha, (1998); y Sánchez citado en Rodríguez, (1991), al

describir que la acción de tutoría permite una relación significativa de ayuda, orientación y atención personalizada al alumno, aceptando las diferencias individuales, ya que estas condicionan su ritmo de aprendizaje, y crea la coexistencia, el cuidado y compromiso por parte del tutor, para favorecer el desarrollo integral de sus tutelados; y la confianza, reflexión, cumplimiento de metas por parte del estudiante.

A partir de lo anterior, esta intervención tutorial impactó favorablemente en un 67% de los alumnos atendidos, en donde se propició la interacción entre el profesor y el alumno, permitió conocerlos y brindarles una atención en forma personalizada, se identificó la problemática que presentaban cada uno de ellos y se brindó la orientación y ayuda de una forma oportuna para la solución de la misma, ya que generalmente incidió en la reprobación escolar, problemas emocionales, familiares, de salud, sociales, falta de integración escolar entre los principales; de acuerdo con los planteamientos de (Alcántara, 1990; Bernardo, 1972; Castillejo citado en Molina, 1996; García, 1987; Lázaro y Asensi, 1986; Rodríguez, 1991), que coinciden en mencionar que la tutoría, es una actividad inherente a la función del profesor; de ayuda y orientación, que presta mayor atención individualizada a los alumnos, para conocerlos e identificar las necesidades especiales que presentan cada uno de ellos, brinda orientación, ayuda y retroalimentación en forma directa e inmediata, con el fin de superar alguna dificultad y favorecer el desarrollo afectivo, intelectual y social de los tutelados.

La intervención tiene concordancia con lo planteado por Rodríguez, (1991); Román y Pastor, (1980), que consideran que la tutoría fomenta las relaciones entre las familias y la escuela, ya que se da intervención en los padres de familia y se constituye un enlace importante entre los mismos. Otro de los resultados de este programa, fue la participación de los padres de familia, que en un 74% se involucraron en el mismo, se

constituyó un enlace importante entre padres y escuela; marcando un porcentaje mayor a otras actividades que se han realizado anteriormente en el plantel, además de los comentarios positivos respecto a la intervención, se notó un cambio de actitud, atención y trato favorable hacia sus hijos; también es importante señalar que se acercaron varios padres de familia cuyos hijos no los incluimos en el programa, con la intención de incorporarlos, pero a estos ya no los atendimos dado que se dio prioridad a los que mantenían un problemática mayor, además no se contaba con los suficientes tutores para atender la cantidad de alumnos, que solicitaron el apoyo posteriormente.

Por otra parte, es importante destacar que uno de los resultados obtenidos fue, que en la población escolar intervenida, se observó que el 77%, de estos fueron del sexo masculino, y el 23% del femenino, correspondió con lo señalado por Bricklin, (1975), quien afirma que en Estados Unidos el 80% de los problemas de educación son de varones; una explicación a esto la da Pontellano, (1989); al decir que el fracaso escolar es más abundante en el sexo masculino por dos razones básicas: El tipo de educación diferenciada, en el cual se juegan papeles distintos para hombres y para mujeres y los factores de maduración, que se presentan más tardíamente en los hombres.

En este sentido, el programa de tutoría reportado demostró su eficacia en el nivel medio básico y en una zona rural al cumplir con los objetivos propuestos, ya que permitió reducir la reprobación escolar, incidió en la problemática específica de los alumnos ya que les permitió superar aspectos emocionales, familiares, sociales y de integración escolar; redujo el porcentaje de las materias con mayor reprobación, y permitió sensibilizar e involucrar a los docentes, directivos y padres de familia en la solución de esta problemática del ámbito educativo.

Este trabajo contribuyó a fortalecer y reafirmar la participación del Psicólogo en ámbitos educativos, resaltando nuestra actuación como agentes de cambio, que con creatividad, profesionalismo y capacidad, se contribuyó en la solución de problemas y necesidades educativas urgentes, respondiendo con eficiencia a los retos de nuestro tiempo, comprometidos y con una responsabilidad social, pero sobre todo con un respeto a la condición de la naturaleza humana de nuestros semejantes, convencido en que podemos fomentar ese gran potencial que posee cada uno de ellos, de esta manera se participa de forma muy concreta en el progreso de nuestras instituciones educativas y en especial en el desarrollo integral de nuestros estudiantes.

Es importante señalar que esta intervención en lo personal me permitió compartir un trabajo interdisciplinario, en el cual la aportación de compañeros de otras disciplinas, también enriqueció mi formación como psicólogo; permitiéndome una visión más amplia del proceso educativo y de todo aquello que influye en el comportamiento humano y de esta forma contar con más y mejores elementos para realizar una labor trascendente.

Se considera que esta aproximación puede ser aplicable también a otros tipos de escenarios educativos, siempre y cuando se logre sensibilizar e involucrar a los docentes, para que refuercen su compromiso y disposición, en brindar un apoyo a los alumnos y logren superar las dificultades que presenten; si toman en cuenta los principios de esta metodología, y se adecuen a las particularidades de cada nivel educativo y población escolar.

Una de las limitaciones del programa fue el aspecto relacionado con la evaluación final que se esperaba realizar con los alumnos que recibieron la tutoría, ya que se tenía contemplado realizarlo, por medio de una encuesta a cada uno de ellos; sin embargo debido a las votaciones del 2 de julio del año 2000, para elección de gobierno federal y

estatal, la fecha de fin de curso se reprogramó y esto alteró, la programación que se tenía y no se realizó esta parte fundamental de la intervención; por otra parte, también hizo falta contemplar la forma de darles un seguimiento a los alumnos que egresaron, con el fin de conocer que tanto les benefició esta intervención, aún fuera de la escuela y poder retroalimentar y mejorar el programa.

Otra limitante fue, que no se logró la participación de un 26% de los padres de familia cuyos hijos incluimos en el programa, aun cuando se hicieron esfuerzos para involucrarlos, estos no intervinieron en el programa.

Es conveniente mencionar que una limitante más, fue la carencia de información bibliográfica sobre el trabajo de tutoría con alumnos, con el cual iniciamos el programa; sin embargo fuimos consiguiendo material bibliográfico y aportaciones de experiencias personales de los participantes, que enriquecieron la labor mencionada.

Como sugerencia hacia nuevas investigaciones o intervenciones de carácter similar al presente, es importante considerar y fomentar en los tutores su capacitación y actualización de tal modo que siempre tengan un conocimiento fresco y actual de lo que van brindar en las sesiones tutoriales, pues de lo contrario, los beneficios de la intervención tutorial se perderían.

En relación con lo anterior, es necesario que con los tutores se trabaje información relacionada con el conocimiento del alumno y su entorno, identificación de necesidades, análisis y síntesis de datos, propuesta orientadora o de intervención, así como un seguimiento y control del programa, con el fin de ampliar su visión sobre el trabajo de tutor y facilitar su función como tal.

Es relevante señalar, que para obtener mejores resultados y brindar una mejor atención y cuidado a los alumnos, se sugiere tener grupos pequeños, y mantener a su

cargo siete personas como máximo por tutor, este fue el número que nos funcionó apropiadamente.

Asimismo se sugiere periódicamente brindar reconocimiento público, tanto a los logros de alumnos involucrados en el programa, para reforzar socialmente su conducta, así como a la disposición y compromiso de los tutores participantes en el mismo.

Además debe de contemplarse con atención y cuidado, los horarios disponibles de los tutores, las condiciones tanto físicas, como materiales y los espacios donde se llevará a cabo la acción tutorial, sin descuidar también los textos, apoyos didácticos y materiales elegidos, hasta las hojas y gises aunque parece algo muy obvio, muchas veces si no se tienen las condiciones adecuadas, esto puede interferir con el aprendizaje de los involucrados en la intervención de tutoría.

Finalmente este trabajo también tiene la intención de dar a conocer a los profesionales de la educación, interesados y comprometidos en lograr mejoras en este ámbito, a percibir esta intervención como una herramienta útil, que puede ser aplicable en diferentes escenarios educativos, y con el deseo de que encuentren elementos que les permitan, realizar su labor escolar en forma más óptima, al buscar beneficiar a tantos alumnos con los que convivimos cotidianamente, e intentar superar el enorme rezago en el que encontramos actualmente a las escuelas rurales o enfocarse a la mejora continua en algunas otras instituciones, y así poder contribuir en forma efectiva, responsable y con éxito, en el desarrollo de los estudiantes y de este servicio y como una retribución a la sociedad mexicana, por proporcionar los medios para la formación académica del autor y de tantos otros profesionales.

REFERENCIAS

- Abud, G. (1994). Aprendizaje compartido: Alternativa de solución al problema de la reprobación en el nivel medio superior. Tesina de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Alcántara, A. (1990). Consideraciones sobre la tutoría en la docencia universitaria. Perfiles Educativos. No. 49-50, pp. 51- 55.
- Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior. (s.f.). Libros en línea. Programas Institucionales de Tutoría. [En red]. Disponible en:
<http://www.anuies.mx/librosenlinea/programasinstitucionalesdetutoria.htm>
- Ballantyne, R., Hansford, B. & Packer, J. (1995). Mentoring beginning teachers: a qualitative analysis of process and outcomes. Educational Review, 47 (3), 297-307.
- Bennaser, S. y Gil, B. (1986). El acceso a las enseñanzas medias y la acción tutorial. Revista de Pedagogía y Psicología Aplicada. 18, pp. 33 - 42.
- Brandestein, A. (1993). El sistema de tutoría como propuesta pedagógica de la Facultad de Ingeniería de la UNAM. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Bernardo, J. (1972). La práctica de la orientación educativa. Madrid, España: Magisterio Español.
- Bricklin, B. (1975). Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar. México : Pax.
- Campillo, H. (1994). Diccionario academia de sinónimos y antónimos. México : Fernández editores.

- Canales, E. (1991). Aprovechamiento escolar, relación familiar y estilos de aprendizaje en alumnos de bachillerato. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Castañeda, L. (1991). Factores que contribuyen a la deserción escolar en el menor infractor. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria. (2001, abril). Los alumnos de cuarto año con nueve o más de promedio, recibirán asesoría tutorial permanente. Gaceta UNAM, pp. 19
- García, C. (1987, abril). La acción tutorial desde una perspectiva comparada. Revista de Ciencias de la Educación. pp. 89-99.
- Fernández, H. (1996). Reprobación escolar: Una estrategia de intervención psicopedagógica en estudiantes del CBTIS no. 149 de Morelia, Michoacán. Reporte Laboral. Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Fernández, P. (1991). La función tutorial. Madrid, España: Castalia y Ministerio de Educación y Ciencia.
- García, C. y Morales, L.(1993). Experiencia innovadora en el campo de la formación del médico. El plan A-36. Perfiles Educativos. 59, 55-71.
- Genovard, C. Gotzens, C. y Montane, J.(1992). Psicología de la Educación: una perspectiva interdisciplinaria. (4ª. ed.) Barcelona, España: Ceac.
- Instituto de la Educación Básica del Estado de Morelos. (1999). Cuaderno Estadístico del Subsistema de Educación Secundaria Técnica. Cuernavaca, Morelos, México

- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (1996). Cuaderno de Estadísticas de Educación. Cuaderno no.2, México.
- Ley General de Educación. (1993). Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 13 de julio de 1993.
- Latapi, P. (1988). La Enseñanza Tutorial: elementos para una propuesta orientada a la calidad. Revista de la Educación Superior. (2) 68, 5-19.
- Lázaro, A. y Asensi, J.(1986). Manual de orientación escolar y tutoría. (2ª.ed.) Madrid, España: Narcea.
- López Gonzalez, J. (1997). Los programas de tutorías cruzadas en la educación media básica, como situación alterna para el desarrollo emocional y social del adolescente. Tesina de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Macías, L. (1988). La influencia de la estructura familiar en la reprobación escolar de los alumnos de licenciatura. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Molina, E. (1996). La intervención tutorial en el contexto del fracaso escolar. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Nieves, y Hernández (2000). Evolución histórica de los términos orientación, consejo psicológico, orientación y consejo psicoeducativo. (Disponible en la Facultad de Psicología, av. Universidad 3004...).
- Pontellano, J. (1989). Fracaso escolar: diagnóstico e intervención, una perspectiva neuropsicológica. Madrid, España: General Pardiñas.

- Rocha Sibata, M. E. (1998). La tutoría, una alternativa para contribuir a disminuir el fracaso escolar en el bachillerato. Tesina de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Román, J. y Pastor, E. (1980). La tutoría: pautas de acción e instrumentos útiles al profesor-tutor. (2ª. ed.) España: Ceac.
- Rodríguez, M. L. (1991). Orientación educativa. (2ª. ed.) Barcelona, España: Ceac.
- Secretaría de Educación Pública. (1993). Plan y programas de estudio 1993. Educación Básica. Secundaria, México.
- Secretaría de Educación Pública. (1992). Acuerdo nacional para la modernización de la educación básica. México.
- Secretaría de Educación Pública. (2000). Distribución de los planteles públicos de educación primaria y secundaria, según el nivel de aciertos de sus alumnos en los exámenes de carrera magisterial. México.
- Watkins, C. y Wagner, P. (1991). La disciplina escolar. Barcelona, España: Ministerio de Educación y Ciencia.

ANEXOS

ANEXO 1

PROCEDIMIENTO: CARTA COMPROMISO

INSTITUTO DE EDUCACIÓN BÁSICA EN EL ESTADO DE MORELOS
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA TÉCNICA
ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA 32

CARTA COMPROMISO

El que suscribe C. _____ padre, o tutor del alumno(a) _____ del grupo _____; de la escuela antes mencionada.

Después de conocer el Programa de tutoría, en apoyo a los alumnos con bajo aprovechamiento; planteado por los maestros de esta escuela, en el cual mi hijo(a), fue seleccionado y puede ser beneficiado.

Me comprometo a brindar todo mi apoyo y me **Responsabilizo** en los siguientes aspectos:

- informarme sobre el avance académico de mi hijo(a), así como autorizar las actividades planteadas por el maestro tutor y de los horarios establecidos para las mismas, responsabilizándome de los tiempos de traslado de la casa a la escuela y regreso a casa, así como lo que pueda suceder.
- Apoyar las acciones indicadas por el programa, participando en las que sea solicitado.
- Vigilar y revisar que mi hijo (a) realice las tareas o actividades solicitadas por su maestro tutor.
- Brindar todos los materiales necesarios para que realice sus actividades.
- Estar atento al desarrollo personal de mi hijo(a), apoyándolo moralmente y materialmente.
- Vigilar que mi hijo(a) no falte a clases, ni llegue tarde a la escuela, inculcándole además hábitos de responsabilidad e higiene.
- Asistir puntualmente a las reuniones convocadas por los maestros.

Estoy conciente que el éxito de este trabajo depende tanto de la buena disposición y la responsabilidad del alumno, padre de familia y del maestro.

De no cumplir con los puntos señalados anteriormente y aceptarlos; los maestros no se responsabilizan del bajo aprovechamiento de su hijo(a) y de las medidas que tome la escuela.

ATENTAMENTE

Nombre y firma del padre o tutor

Nombre y firma del alumno(a).

ANEXO 2

PROCEDIMIENTO: TRABAJOS ASIGNADOS

INSTITUTO DE EDUCACIÓN BÁSICA EN EL ESTADO DE MORELOS
 DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA TÉCNICA
 ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA 32

TRABAJOS ASIGNADOS

Asignatura: _____

Profesor: _____

Alumno(a): _____

Trabajo asignado	Día de asignación	Fecha de entrega	Firma del profesor	Revisión del padre
1.				
2.				
3.				
4.				
5.				
6.				
7.				
8.				
9.				
10.				
11.				
12.				
13.				
14.				
15.				
16.				
17.				
18.				
19.				
20.				
Trabajos asignados con retraso	Fecha	Fecha de entrega	Firma del profesor	Revisión del padre
1.				
2.				
3.				
4.				
5.				

ANEXO 3

PROCEDIMIENTO: COMENTARIOS DE PROFESORES

